

Boletín

CLAMARED

Segunda edición - 2020

EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL Y NUESTROS COLEGIOS MARIANISTAS



ÍNDICE

El Pacto Educativo Global y nuestros Colegios Marianistas.....	1
Clamared y el Pacto Educativo Global	3
Clamared: El recorrido del año.....	5
Retornar no es regresar.....	6
Reflexiones pedagógicas del Pacto Educativo Global	8
La economía Latinoamericana después de la pandemia.....	11
Hno. Maximin Magnan sobre el Pacto educativo global	12
El Pacto Educativo Global y las escuelas marianistas	14
Shabono, la casa-aldea como paradigma de una educación global	16
Un cambio de época para reconstruir el Pacto Educativo	18
Bibliotecas Marianistas de Chile	20
La Revista.....	22
De nuestra consideración.....	23

LA RED EDUCATIVA MARIANISTA DE AMÉRICA LATINA (CLAMARED) Y EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

En este año marcado por la pandemia, que destartaló todas nuestras previsiones, nos obligó a vivir en la incertidumbre y nos exigió sacar de nosotros mismos lo mejor para responder con creatividad a nuestra misión educativa; el Papa Francisco nos convocó a renovar, reinventar y/o reconstruir un Pacto Educativo Global.

Detrás del llamamiento y convocatoria de Francisco, que fue hecha antes del inicio de la pandemia y fue muy condicionada por ésta, existen varias preocupaciones de su parte. Ellas tienen que ver con la “ecología integral” (*Laudato si*); con la construcción y afianzamiento de la fraternidad entre todos los seres humanos (*Fratelli tutti*); y con la sustentabilidad de un sistema económico que, por una parte, destroza el planeta, y por otra, genera una brecha cada vez mayor entre ricos y pobres. Por eso también convocó a un numeroso grupo de reconocidos especialistas a repensar la economía global.



Obviamente, el interés del Papa Francisco no se remite a cuestiones que tienen que ver con lo académico, con lo pedagógico y/o lo didáctico. Su preocupación podríamos situarla en dos planos:

- La necesidad de un cambio de paradigma en nuestro modo de vida, y en la manera de entender nuestra pertenencia a la “Casa común” y al conjunto de la humanidad, pensando también en los que vendrán después de nosotros.
- La convicción de que la educación es una de las patas que no pueden faltar cuando se trata de diseñar un mundo nuevo, una sociedad estructurada desde otros valores.

El Papa Francisco tiene la certeza de que la educación puede llegar a ser un magnífico instrumento para

el profundo cambio cultural y social necesitamos con urgencia. Que ella no es solo una herramienta individual para que cada uno pueda progresar en la vida y ascender en la escala social (movilidad social), sino que desde la educación se puede generar una nueva cultura. Y nos ofrece siete claves, siete pistas sobre las que deberemos reflexionar y actuar. Pistas que deberemos integrar en el proceso educativo, involucrando en él a todos los actores que interactúan dentro de una escuela. Esas pistas son las siguientes:

- 1.- Poner en el centro de todo proceso educativo formal e informal a la persona su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza y singularidad y, al mismo tiempo su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea, rechazando esos estilos de vida que favorecen la difusión de la cultura del descarte.
- 2.- Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes a quienes transmitimos valores y conocimientos, para construir juntos un futuro de justicia y de paz, una vida digna para cada persona.
- 3.- Fomentar la plena participación de las niñas y de los jóvenes en la educación.
- 4.- Tener la familia como la primera e indispensable educadora.
- 5.- Educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados.
- 6.- Comprometernos a estudiar para encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, para que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de la economía integral.



7.- Salvaguardar y cultivar nuestra Casa común, protegiéndola de la explotación de sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios y buscando el aprovechamiento integral de las energías renovables y respetuosas del entorno humano y natural, siguiendo los principios de subsidiariedad y solidaridad y de la economía circular.

Creo que la educación marianista y nuestro carisma tiene una especial sintonía con estos grandes retos. Nuestra pedagogía nos habilita de modo muy especial para comprometernos con estos desafíos.

Trabajar en **red** es clave para lograr el éxito. Consolidar y comprometer las comunidades educativas, que son parte de nuestro carisma y estilo, entusiasmándolas con estos objetivos, es una indispensable exigencia para implementar este “pacto”. Nuestro “humanismo”, cuya raíz es el misterio de la Encarnación, nos hace vibrar con todo lo que apunte a lograr más y mejor humanidad en los vínculos y en el estilo de vida. Nuestra

flexibilidad y capacidad de adaptación impide que nos asustemos ante los nuevos retos y nos quedemos fijados en el pasado.

La nueva “normalidad” que nos espera postpandemia nos demandará muchas horas de reflexión para poner nuestra oferta educativa a la altura de las exigencias de este cambio de época. Pero estamos seguros que podemos,

Un cordial saludo y una felicitación agradecida a todos los directivos, docentes, trabajadores de nuestros colegios y demás centros educativos por el ingente esfuerzo realizado durante este año.

¡Un merecido descanso y volver con renovadas energías! ¡Feliz Adviento! ¡Feliz Navidad! Y ¡un mejor año 2021 para todos y todas!

Luis Casalá sm

Presidente CLAMARED

Quien desee profundizar y conocer más a fondo el pensamiento del Papa Francisco al respecto y a dónde apunta su propuesta puede leer el [“Instrumentum Laboris”](#), que es muy claro y contundente.

CLAMARED: EL RECORRIDO DEL AÑO

El 12 de diciembre de 2019 comenzó un nuevo período de la vida marianista en América Latina, con el inicio del servicio del Padre Luis Casalá, sm como Presidente de CLAMAR.

Siguiendo las orientaciones del Capítulo General de la Compañía de María de 2018 y luego de la reunión de todos los religiosos en Lima (julio 2019), se ha impulsado un trabajo como Familia y en Red. En nuestro caso, ese impulso se lleva adelante a través de CLAMARED, la red latinoamericana de educación marianista. En ella confluyen las obras educativas marianistas de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, además de siempre estar atentos a la vida marianista que se desarrolla en Cuba y en México.

Del 16 al 18 de marzo se realizó en Buenos Aires una reunión convocada por el Presidente para conversar sobre la concreción de un plan de acción y, llegando a finales de 2020, queremos ofrecerles un resumen de lo realizado.

1.- Se conformó el Equipo Animador CLAMARED: formado por Luis Casalá, José María Arnáiz, Jorge Figueroa, Rosa María Rivas, Santiago Valencia, Rogelio Nuñez, Gustavo Sanmarti, Nelson Mendieta y Gustavo Magdalena. Se reúne bimestralmente: lo ha hecho el 13 de agosto, el 8 de octubre y el 10 de diciembre. El próximo año contaremos también con la presencia de hermanas marianistas, para sumar a sus colegios a nuestra red.

2.- Boletín CLAMARED: coordinado por Jorge Figueroa, se ha puesto como meta publicar dos números por año, con un tema eje en cada ocasión. En julio fue "Educación Marianista en pandemia" y ahora disfrutan del segundo número, cuyo tema eje es "El Pacto Educativo Global y la educación marianista".

3.- Página CLAMARED: a cargo de Jorge Figueroa y el equipo de comunicación de la Fundación Chaminade de Chile, nos mantiene informados de la vida de nuestras obras educativas. Dirección: clamared.net

4.- Encuentro de directivos de obras educativas marianistas de Sudamérica: el 8 de julio, 38 educadores latinoamericanos nos encontramos virtualmente para conversar sobre la educación en pandemia y la post-pandemia. Participaron también M.A. Dieste y Belén Blanco, de la Fundación Domingo Lázaro de España.

5.- Documentos sobre Formación de Educadores Marianistas y Formación de Directivos Marianistas:

un grupo internacional formado por Luis Casalá, José María Arnáiz, Nelson Mendieta, Rossana Zegarra, Jorge Figueroa y Gustavo Magdalena ha preparado sendos documentos que servirán para la preparación de líneas de formación para educadores y directivos. El año próximo se ofrecerán a las distintas oficinas de educación materiales y recursos, en diversos formatos, para abordar esta importantísima y decisiva cuestión.

6.- Revisión y redacción actualizada del documento Características de la Educación Marianista: a partir de una circular del hermano Maximin, se conformó un grupo internacional formado por Susana Romero, Iván Garcés, Daniel Orellana, Carlos Montalván, Nelson Mendieta y Gustavo Magdalena que trabajaron la actualización, desde la experiencia y la mirada latinoamericana, del documento Características de la Educación Marianista. Sus producciones fueron analizadas, enriquecidas y aprobadas por el Equipo Animador y la versión definitiva está en manos del Presidente para su revisión final y envío a Roma.

7.- Conversatorios sobre Emociones y Pandemia: se organizaron dos encuentros en octubre con educadores de Argentina y Chile. Participaron unos 60 educadores. Fueron animados por María Clara Pirotta (Argentina) y Daiham Alarcón (Chile) y se prevé un desarrollo del tema durante 2021.

8.- Webinar sobre Economía latinoamericana post-pandemia (5 de noviembre): participaron unas 30 personas de varios países, que compartieron excelentes presentaciones de dos economistas ex alumnos, Juan Cerruti (Argentina) y Diego Macera (Perú), en busca de conocer los datos más importantes a nivel económico para el futuro de nuestros países.

9.- Recursos para aprovechar mejor los libros de la colección Educación Marianista Tradición y Proyecto: dos equipos de educadores han preparado recursos didácticos para favorecer el aprovechamiento de este muy buen material. Un grupo peruano preparó materiales sobre el libro "Principios de Acción de la Educación Marianista" y un grupo argentino, sobre el libro "Liderazgo y Animación".

Como ven, a pesar de la pandemia pudimos hacer mucho y recoger los frutos de la comunión, la integración y el saber compartido. Esperamos seguir caminando juntos en 2021, para crecer como Red y vivir como Familia Marianista esta hermosa misión educativa.



A mediados de octubre en la ciudad de Buenos Aires tuvimos la oportunidad de encontrarnos en los colegios con nuestros estudiantes. Fueron actividades acotadas y de revinculación, para volverse a ver cara a cara (pese a los tapabocas), cruzarse miradas, compartir gestos, expresar emociones, recapitular lo vivido con el aislamiento obligatorio, sentir la alegría de estar, otra vez, en los patios y en las aulas.

La actividad educativa siguió siendo mayoritariamente remota, pero estas oportunidades confirmaron la importancia de la presencialidad en la educación. Por más dispositivos tecnológicos y plataformas con las que contamos, y que son muy bienvenidas, el hecho educativo requiere de ese vínculo físico entre estudiantes y educadores, compartir espacios y tiempos donde construir la propia vida.

Todos deseamos que, de manera paulatina y con los cuidados necesarios, volvamos a poblar las escuelas marianistas en 2021. Esa vuelta será un retorno, pero no puede ser un regreso a lo que era antes de la pandemia. Estamos llamados a dar un paso adelante hacia una renovada y mejor educación para niños, adolescentes y jóvenes, para lo cual no podemos caer

en la tentación de querer volver a las clases “modelo 2019”, querer clausurar la experiencia de la emergencia educativa cerrando el paréntesis de la pandemia y nada más.

Hay una fuerte presión, velada o manifiesta, para “volver a la normalidad”, es decir para retomar sin más el rumbo del mundo previo a 2020. El pensador chino Yuk Hui lo sintetiza en hacer más de lo mismo y da un ejemplo de su país: “En China se habla de *revenge consumption* (**consumo de venganza**). Es el deseo de comprar que ha estado reprimido y que está esperando la reapertura de **Gucci, Louis Vuitton, Prada**, de todo tipo de productos de lujo, para ‘vengarse’, para demostrar vitalidad. Si la prioridad es la recuperación económica y recuperar el consumo, no creo que vayamos a tener un nuevo comienzo. Se busca **recuperar el problema** que teníamos. Este es un momento en que tenemos que pensar en nuevas agendas, un modo alternativo de pensar el futuro y el desarrollo”. Con claridad, Yuk nos alerta que esta “vuelta a la normalidad” simplemente es volver a los problemas que nos condujeron a la pandemia, con todos los costos que hemos vivido y seguimos sufriendo.

La variante educativa de la *revenge consumption* es volver a las formas de enseñar y de aprender previas a marzo de 2020. Por ejemplo, no dando espacios para la reflexión sobre las enseñanzas de la pandemia, los desajustes del “orden vigente” que nos condujeron a ella, las secuelas anímicas y espirituales que esta experiencia ha dejado, la más dolorosa de las cuales es el duelo (no siempre expresado) por las pérdidas familiares. Nuestras escuelas están convocadas a no alinearse con la rueda de consumo que se quiere reinstalar (en nombre de la normalidad) y proponer un sistema más justo, más fraterno, más humano, más cuidadoso de la vida.

Tampoco podemos olvidar lo que aprendimos este año en cuanto a recursos y posibilidades didácticas. Vamos a una educación mixta, de combinación entre lo presencial y lo virtual, ya no por fuerza de una pandemia, sino como asunción de oportunidades que hemos descubierto y aprovechado. Nuestras propuestas educativas ya pueden ser menos expositivas y más propositivas, con amplia plasticidad en cuanto a tiempos y formatos, con una planificación aligerada y más centrada en el desarrollo de habilidades y competencias, con un mejor aprovechamiento del tiempo en la escuela para dedicarlo a aquello que solo puede ser abordado presencialmente. Se han abierto nuevas posibilidades, no podemos desaprovecharlas o dejarlas en el baúl de los recuerdos simplemente por querer acomodarnos a lo que siempre hicimos, pero que ya no podemos seguir haciendo.

El 2021 será año de retorno, pero no de regreso. Año de consolidación de lo aprendido y de proyección

hacia el futuro. Un momento para que los educadores confirmemos el compromiso que demostramos este año, cuando asumimos la responsabilidad de sostener la educación como sea y pese a quien sea. Demostramos pericia, conocimiento y determinación para llevar adelante nuestra vocación, sin esperar las orientaciones (que muchas veces fueron “des”orientaciones) de los funcionarios ni refugiarnos en la prescripción de un currículo que sabemos poco adecuado para las necesidades educativas de nuestros estudiantes y para la enseñanza efectiva.

Retornaremos a nuestras escuelas para organizar currículos planteados a partir de la búsqueda de sentido. Para favorecer la construcción de conocimiento a partir de aprendizajes que tocan la mente, los afectos, las emociones y que nos permitan entender la interrelación para abordar la realidad. Para asumir el desarrollo de la ecología integral, a través de una comprensión y abordaje multidisciplinario en torno al respeto irrestricto de la dignidad humana, la justicia social y el cuidado de nuestra Casa Común. Para desarrollar la pedagogía del cuidado como marco de las relaciones entre las personas. Para alentar la construcción de una educación samaritana, que suscite en toda la comunidad educativa, especialmente en los estudiantes, empatía, compasión, solidaridad y misericordia hacia todos los hombres y mujeres.

Gustavo Magdalena

Secretario Ejecutivo

CLAMARED



Chile:

REFLEXIONES PEDAGÓGICAS DEL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

“Es hora de mirar hacia adelante con valentía y esperanza. Que nos sostenga la convicción de que en la educación se encuentra la semilla de la esperanza: una esperanza de paz y de justicia. Una esperanza de belleza, de bondad; una esperanza de armonía social”. Con estas palabras, en octubre recién pasado, el Papa Francisco nos invita a adherir y comprometernos con un futuro mejor, donde la acción de los educadores y las instituciones resulta de gran trascendencia para hacer de nuestro mundo un lugar de amor entre las personas y en una relación armónica con el medio ambiente. Los educadores y educadoras marianistas estamos desafiados a aportar nuestra experiencia y vocación a este noble y urgente propósito y en Chile entendemos este desafío con entusiasmo y urgencia, ya que hay un importante número de familias que están o que buscan ingresar a un colegio marianista, porque ven aquí una experiencia de comunidad.

En el documento de trabajo *Instrumentum Laboris*, el Papa Francisco nos plantea una visión y nos invita a crear alianzas en una misión común, donde todos podemos aportar a este compromiso educativo.

Al leer el documento resulta casi imposible no hacer inmediata relación con nuestro quehacer cotidiano, ya que interpreta en gran medida los objetivos que nos planteamos como institución y por los cuales trabajamos a diario. La primera idea de esta visión es pensar la diversidad y la diferencia que el mundo actual presenta en la cultura como un factor de unidad. Nos señala que “el primer principio indispensable para la construcción de un nuevo humanismo es, por lo tanto, educar a un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad”.

Durante mucho tiempo nuestros sistemas educativos buscaron la uniformidad, teniendo un perfil de estudiante con características comunes, evitando o dejando de lado todo aquello que fuera distinto, condenando aquellas expresiones de diversidad con una estructura rígida, sin considerar las experiencias ni las habilidades y talentos personales. Se avalaba la tradición de clases magistrales y el foco de esfuerzo de los docentes era gestionar clases ordenadas, atentas y provechosas de acuerdo al objetivo estrictamente curricular. Así nuestras instituciones se hicieron selectivas y excluyentes, aplicando exámenes de

admisión con el fin de seleccionar para el ingreso de un solo tipo de estudiantes. Aulas donde enseñábamos con métodos únicos y uniformes, donde solo aprendían aquellos estudiantes que adquirirían determinadas habilidades.

El cambio cultural mundial, la apertura a la diversidad y, especialmente, una mirada más atenta al Evangelio nos ha impulsado a abrir nuestras instituciones a aquellas familias, niños y jóvenes que no siguen el tradicional patrón de comportamiento. Esta decisión institucional la pusimos en marcha cuatro años antes de que cambiara la ley en nuestro país y nos obligara a la apertura. Esto generó importantes cambios en nuestras estructuras, formas de pensar, de planificar y de ejercer la pedagogía. Para esto se generaron instancias de reflexión, de sensibilización frente al tema con todos los que somos parte de las comunidades educativas: directivos, docentes, familias y estudiantes. Este importante paso se ha ido instalando lentamente en nuestra institución, ya que no ha estado exenta de dificultades, por nuestra falta de experiencia frente al tema. Se requirió comenzar a pensar en nuevas formas de aprender, en nuevas formas de enseñar, de reconocer las características de nuestros estudiantes, abrir espacios al pensamiento distinto; a considerar que podemos llegar al mismo resultado, pero por distintos caminos y que los mismos niños y jóvenes nos sorprendieran al dejar salir sus talentos naturales, los cuales se han ido potenciando en gran medida, y que hacen del grupo diverso una comunidad llena de infinitos dones que están al servicio del curso, del colegio, de la sociedad.

El Papa Francisco también pone mucho énfasis en el valor de la **relación educativa**, donde el protagonismo de los estudiantes es verdaderamente significativo... “ellos tienen mucho que ofrecer con su entusiasmo, con su compromiso y con su sed de verdad, a través de la que nos recuerdan constantemente que la esperanza no es una utopía y la paz es un bien siempre posible”. Creer en los estudiantes, confiar en sus capacidades, potenciar sus talentos, abrir espacios para que se desarrolle su creatividad son claves de éxito, la respuesta está en ellos, nuestro Proyecto Educativo posiciona al estudiante en el centro del proceso de enseñanza aprendizaje. Los procesos pedagógicos se deben anclar en los conocimientos y experiencias

previas, en sus experiencias de aprendizaje fuera del aula, en el compromiso y las ayudas que reciben de sus familias, reconociendo que dichas características no son necesariamente iguales para todos y que esto no es un obstáculo, sino más bien nos abren un mundo de diversas oportunidades. Para ello, el docente está desafiado a promover experiencias, utilizando estos recursos que permitan que el estudiante pueda expresar sus conocimientos y propuestas como base fundamental del proceso de aprendizaje, de esta forma podemos reconocer y potenciar sus propias habilidades, actitudes y valores para usarlos como punto de partida, en el diseño de las clases y como complemento para el aprendizaje del grupo.

Estamos convencidos que el aprendizaje efectivo, no solo se logra autónomamente, sino que requiere de acompañamiento, refuerzo y potencialización de parte del docente, pares o compañeros y de la acción, gestión e intencionalidad de directivos, otros profesores, bibliotecarios, talleristas, padres y todos los que, de una u otra manera, formamos parte del contexto social y cultural de nuestros niños y jóvenes. El colegio marianista aspira a ser un espacio donde los estudiantes puedan encontrar oportunidades para desarrollar habilidades cognitivas, artísticas, deportivas, musicales, sociales, de liderazgo, de compromiso social y cristiano, entre otras. El aprendizaje ocurre no solo en el aula; el aprendizaje es más significativo cuando el estudiante lo descubre en campamento scout, en la clase de teatro, en la actividad deportiva, en su banda musical, en la organización social feminista, dirigiendo el centro de estudiantes, trabajando en misiones, en las tareas que se hacen en grupo, en la cena solidaria, en las salidas culturales, en fin.

Otro principio fundamental para el Papa Francisco es poner en la agenda educativa la certeza de que el mundo puede cambiar. “Sin este principio, el deseo humano, especialmente el de los más jóvenes, se ve privado de la esperanza y de la energía necesarias para trascender, para dirigirse hacia el otro... es el momento de escuchar el grito que surge del profundo del corazón de nuestros jóvenes. Es un grito de paz, un grito de justicia, un grito de fraternidad, un grito de indignación, un grito de responsabilidad y de compromiso para cambia con respecto a todos los frutos perversos generados por la actual cultura del descarte”.

La educación marianista por la que trabajamos, es una

educación para el servicio, la justicia y la paz, misión que está en sintonía con esta visión de cambio, de transformación del mundo, con iniciativas solidarias, de servicio a los más pobres y de cuidado de la **Casa Común**. En nuestros colegios los espacios de reflexión y de acción están cada día más presentes, los actuales movimientos sociales y el estallido social de octubre del 2019 ocurrido en Chile, nos marcan una línea divisoria entre un antes y un después. Los jóvenes de nuestros colegios son conscientes de las desigualdades sociales y cada uno de ellos, desde la comodidad de sus privilegios hasta el que debe enfrentar con rigor la falta de oportunidades, tiene voz, espacio e interlocutores para expresar sus opiniones y ponerse en marcha. Aquí consideramos fundamental el trabajo en red de los colegios marianistas; abrir las puertas para que el otro entre o para salir a descubrir el mundo, porque todos tenemos un mismo objetivo y la misma meta, pero tenemos diferentes puntos de partida, distintos recursos y diversidad de oportunidades para conseguirlo. ¿Cómo hacemos participar a un niño de un grupo social y cultural alto versus otro que vive en condiciones de vulneración permanente de sus derechos en un mismo campeonato de cálculo mental o de inglés? Pues bien, es posible, ya que las altas expectativas que tenemos en su formación son fundamentales y hacerlos participar de manera colectiva, colaborativa y en equipo hace que, el que se sabe capaz, lo demuestre y el que duda de aquello, lo evidencie y se empodere en función de sus propios logros.

En enero de 2019, veintidós de nuestros estudiantes fueron al encuentro mundial de jóvenes con el Papa, desde el último rincón del mundo hasta Panamá, cargados de un espíritu de fraternidad y compañerismo. Han forjado un grupo que hasta hoy se reúne, a pesar de la pandemia, para fortalecer los lazos creados y para ser signo y voz de aquellos que quieren un mundo mejor. Hoy, estudiantes y exestudiantes que nos enseñan a los adultos cuales son sus prioridades y motivaciones, de qué forma les es más fácil comprender; nos transmiten su energía positiva y nos enseñan a transformarla en nuevas y mejores oportunidades para cambiar el mundo.

El Papa nos invita con mucha fuerza a construir una **aldea de educación** “en donde podamos comprometernos para crear una red de relaciones humanas y abiertas... tal empresa no será posible sin la activación, por parte de todos, de un triple coraje:

en primer lugar, el coraje de poner a la persona en el centro; en segundo lugar, el coraje de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad; en tercer y último lugar, el coraje de formar personas dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad". Dicha **aldea de la educación** la resignificamos en nuestro concepto marianista de **comunidad escolar**, el espacio de compartir la vida, de formación, de acompañamiento, de crecimiento, de contención. En este tiempo de pandemia ha sido especialmente relevante, porque hemos ingresado al interior de cada casa, de cada familia, de cada situación compleja y dolorosa, y cada colegio ha puesto en marcha acciones que han ido en beneficio y ayuda de los nuestros y de otros, tal vez sin tantos recursos económicos, pero sí con creatividad e ilusión de poder llegar a todos los que formamos las familias marianistas de Chile. En este escenario de adversidad no podemos permitir que unos se pueden seguir educando y otros no, la aldea tiene muchos miembros, distintas necesidades, todos activos, atentos y al servicio de los demás y para mejorar nuestra comunidad.

Un paso muy importante hacia un nuevo pacto formativo consiste en tener la fuerza, como comunidad (eclesial, social, asociativa, política), para ofrecer a la educación las mejores energías disponibles. "¿Cuántas realidades en la actualidad ponen lo mejor que tienen al servicio de los jóvenes? Si se piensa en la mayoría de las sociedades actuales, se puede ver claramente cómo las fuerzas más creativas y proactivas se ponen al servicio de la producción y del mercado". El Papa nos interpela a educar a nuestros jóvenes, los mejores graduados y las mentes más brillantes en la búsqueda del bien común, más que al propio beneficio, como lo sugiere la cultura consumista e individualista. Educación integral de calidad, en un colegio marianista, supone formar y preparar personas en todas sus dimensiones entregarles posibilidades para desarrollar todas sus potencialidades, habilidades y valores,

teniéndolo siempre presente el bien común. La evolución, el progreso y la convivencia requieren de altruismo y cooperación. La ayuda mutua nos hace humanos y ésta se debe enseñar de manera sistemática hasta convertirla en un hábito de vida.

Finalmente el Papa Francisco nos invita a "formar personas dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad. Tal indicación, en verdad, pone en luz justamente un elemento verdaderamente decisivo en cada gesto educativo: ningún educador logra el pleno éxito de su acción educativa si no se compromete a formar y a configurar, en aquellos que le han sido confiados, una plena y verdadera responsabilidad al servicio de los demás, de todos los demás, de toda la comunidad humana, comenzando por los que presentan una mayor situación de fatiga y de desafío. El verdadero servicio de la educación es la educación al servicio". La educación marianista, la entendemos como la forma en que la institución se pone al servicio de la sociedad, tenemos un ideal claro y una propuesta pedagógica consistente con nuestra visión formadora. Las familias, en su gran mayoría, así lo entienden y hacen de nuestros colegios espacios de relaciones sociales, afectivas y religiosas que invita a ser parte de ella; el prestigio que tienen nuestros colegios es fruto del esfuerzo constante de todos los que han formado parte de esta obra y han sido visionarios en posicionar a la Educación Marianista de Chile como colegios de referencia, con prestigio por la educación que imparten, con exalumnos ocupando importantes puestos en la sociedad, que son un ejemplo de que han sido educados para mirar hacia el futuro con una mirada de esperanza y optimismo, y que luchan por una mejor sociedad y un mundo mejor, tal como nos invita el Papa Francisco.

Alejandra Morales

*Encargada del Departamento
Pedagógico*

Fundación Chaminade



WEBINAR: LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA DESPUÉS DE LA PANDEMIA



Dentro de las actividades de la Red Latinoamericana de Educación Marianista, el jueves 5 de noviembre compartimos un espacio de reflexión sobre las perspectivas económicas de nuestro continente en y después de la pandemia.

Contamos con el aporte de dos economistas exalumnos de nuestras obras educativas: **Juan Cerruti**, exalumno del Colegio Marianista de Buenos Aires, economista jefe de Banco Santander Argentina, profesor titular de Macroeconomía y Política Económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA); y **Diego Macera**, egresado del Colegio Santa María de Lima, gerente general y economista principal del Instituto Peruano de Economía (IPE), magíster en Políticas Públicas por la Universidad de Chicago, profesor de Economía de la Universidad del Pacífico.



Con un gran conocimiento, sumado a una enorme claridad didáctica, ofrecieron datos y efectuaron un análisis pormenorizado del impacto de la pandemia en la economía. Las perspectivas muestran un deterioro de la situación social y la necesidad de realizar un gran esfuerzo para superar esta coyuntura, lo cual implica un reto para la educación marianista y sus comunidades educativas.

Tras sus exposiciones se abrió un espacio para preguntas, que Diego y Juan respondieron con suma amabilidad y precisión. El material de la reunión fue remitido a las oficinas de educación de cada país y seguramente servirá de insumo para el diseño de presupuestos y toma de decisiones económicas para el próximo año.

HNO. MAXIMIN MAGNAN SOBRE EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Los tiempos que actualmente vivimos nos resultan insólitos y nos obligan a hacer cosas que nunca antes habríamos imaginado posibles. Pienso evidentemente en la desolación que ha provocado a su paso la pandemia del Covid-19. Pero no es solo la pandemia. La crisis de la pandemia es solo una circunstancia agravante de las preocupaciones que recogía ya la Encíclica *Laudato Sí* del Papa Francisco. La problemática de la desarmonía entre los seres humanos, de los seres humanos y la naturaleza, de los seres humanos y su creador, está en el corazón del debate. Frente a esta realidad, la educación, aunque no tenga la solución, parece ser la mejor vía de salida; porque, como dice el Papa Francisco, la educación tiene un poder transformador que es fundamental.

¿Qué debemos hacer para que la educación pueda ayudar a nuestras sociedades a plantearse un futuro alternativo y abrirse a otras formas de pensar y de vivir lo social, la política, la economía y el progreso? Es lo que nos proponen los 7 compromisos del Pacto Educativo Global (PEG), que nos entregó el Papa Francisco el 15 de octubre 2020. No los incorporo aquí, porque sé que saben dónde encontrarlos. Como congregación comprometida con la educación y extendida por el mundo, tenemos ya un camino y una tradición misionera que tiene ya incorporados varios aspectos de este pacto. Evidentemente debemos seguir cultivando eso que ya hacemos, tratando de hacer más en algunos dominios y tal vez actuar de forma diferente en otros. Se impone revisar un cierto número de cosas.

Recordemos que, de forma profética, nuestro Capítulo General de 2018 nos invitaba ya a esto, cuando pedía a los “consejos de las Unidades revisar sus proyectos misioneros a la luz de las llamadas... y de las necesidades actuales del mundo y, con audacia y coraje, hacer las adaptaciones necesarias para responder a ellas” (n°54). A penas un año después, el 12 de septiembre 2019, el Papa lanza su idea de un pacto educativo global. Este pacto que llama a construir las alianzas susceptibles de ayudar y sostener el mundo de la educación en su misión es también la confirmación de la intuición de nuestro último Capítulo que afirmaba literalmente que “nuestro futuro será en familia marianista o no será”. Ser “en misión con la familia marianista” es una orientación que une fácilmente la idea de “alianzas” que inspira el Pacto,

incluso si este nos empuja incluso a ir más lejos y a mirar más allá de la Familia Marianista para abrirse a toda persona de buena voluntad. El compromiso del Pacto de poner a la persona humana en el centro del proyecto educativo tampoco nos resulta extraño. Es una realidad muy notoria en nuestros documentos marianistas. En efecto, el capítulo 5 del documento “Asegurar la Identidad marianista de nuestras obras apostólicas” está centrado en este tema; algo similar ocurre con el documento “Características principales de la Administración Marianista” publicado en 2013.

Si tal vez no habíamos tenido todavía el coraje o el tiempo o la inspiración necesaria para comenzar esta puesta al día que pide el Capítulo General, entonces habrá que ver en la invitación del Santo Padre un aliciente y una oportunidad para lanzarse a ello. Nosotros debemos continuar haciendo bien lo que ya hacemos de forma espléndida. Pero tengamos todavía el coraje de ponerlo en cuestión. Herederos de una tradición educativa que se ha enriquecido con sus 200 años de historia, debemos reconocer que hay buenas cosas del pasado que hoy dejaron de serlo. Por ejemplo, la pandemia ha dejado al desnudo la fractura gigante que ha podido existir entre los alumnos que pueden apoyarse en las nuevas plataformas tecnológicas para continuar formándose y los que no tienen acceso. Es “una catástrofe educativa”, como la llama el Papa, que ha afectado a millones de niños que han perdido toda esperanza de acceso a una educación a la que ellos también tenían derecho.

Lo que he expresado hasta ahora muestra bien que varios compromisos del PEG nos son ya familiares y que vienen a dar peso y valor a lo que ya hacemos. Esto nos recuerda también que la 5ª Característica de la Educación Marianista – “formar para la adaptación y el cambio” - ahora más que nunca debe ser una realidad. Y, de acuerdo a los ecos que nos llegan de las iniciativas y adaptaciones que se han desarrollado con creatividad en estos tiempos difíciles, nos damos cuenta que las cosas, sin ser ideales, se hacen fundamentalmente bien. Pero una cosa es “reaccionar” para responder a las circunstancias exteriores que nos presionan y se nos imponen, y otra cosa es avanzar hacia la construcción de aquel futuro que soñamos para nuestra comunidad escolar y para toda la humanidad. Y ese es el enfoque de todo el PEG.

Frente a todo lo que nos pide el PEG, no es fácil saber por dónde empezar. A mi modo de ver, el mejor punto de partida podría ser abrirse al diálogo con otros para saber cómo han entendido esta llamada y cómo están respondiendo a ello. Por ejemplo, la OIEC (Oficina Internacional de Educación Católica) ha publicado un libro que sirve de punto de partida para comprender lo que pide el PEG y cómo abordarlo y aterrizarlo. Os lo envío junto con esto y recomiendo vivamente que le echen un vistazo. Está basado en testimonios y opiniones de muchas personas, entre ellos niños y jóvenes, educadores, expertos de todo nivel y dominio, superiores generales de congregaciones religiosas, etc. Ustedes mismos tienen experiencia del trabajo en red y saben bien que esa es una forma de hacer alianzas que necesitamos. Cada establecimiento en sí mismo, con sus alumnos y sus padres, los educadores y los exalumnos, pueden formar esta alianza. La Compañía de María, con su centenar de obras educativas, sus 112.000 alumnos y 8.000 educadores, religiosos y laicos, forman una alianza. La Iglesia en los lugares donde estamos y a nivel universal es una alianza. Las comunas, departamentos, zonas donde tenemos nuestros colegios, pueden abrirse a alianzas ilimitadas y fructíferas con las familias de esos lugares.

Para terminar, subrayo algunos puntos en particular que me llaman la atención al analizar en detalle los 7 compromisos del PEG. El 2° y 3° compromisos están centrados en los que son el objetivo prioritario de la educación y piden “escuchar la voz de los niños y jóvenes” (2° compromiso) y “favorecer la plena participación de las niñas y las jóvenes en la educación”. El espíritu del PEG, al optar por no dejar a nadie al margen de este proyecto, nos pide preocuparnos absolutamente por todos los niños, sin distinción alguna entre ellos, sea cual sea su origen y su grupo social.

Hace falta que la comprensión y la gestión de nuestros proyectos educativos considere a todos los niños, porque ellos también están llamados a integrar estas alianzas que apuntan a ofrecer a nuestras sociedades un porvenir alternativo, un mundo más justo y más fraterno. Dicho esto, si por el pasado, hemos estado inclinados a hablar de los jóvenes, añadiendo inmediatamente que solo nos interesan los más necesitados, ahora, movidos por el PEG, podríamos sentirnos tentados de reducir nuestra mirada y ver simplemente “niños y jóvenes”. Sean ricos o pobres, nosotros tenemos la obligación de ayudarles a abrir los ojos, a todos, a lo que es justo y educar la conciencia moral de todos ellos. El cardenal de Camerún, Christian

Tumi, ha contado la historia siguiente:

“Conversaba con un antiguo compañero de clase que ha llegado a ser un alto funcionario del Estado y le dijo: ‘Ustedes los funcionarios que asisten frecuentemente a las escuelas católicas, no veo que haya diferencia entre ustedes y los que se roban el dinero del Estado: ellos roban y ustedes también roban; ellos desvían los fondos del Estado, y ustedes también. ¿Dónde está la diferencia? Yo no veo de qué les ha servido la educación cristiana’. Su amigo, el funcionario, sonríe calmadamente y le responde: ‘Señor Cardenal, hay ciertamente una diferencia entre ellos y nosotros. Los que no han ido a la escuela católica están contentos y felices cuando roban al Estado. Cuando nosotros robamos al Estado nuestra conciencia nos acusa, porque en la escuela católica se nos ha dicho siempre que robar es pecado. Y para que los pecados sean perdonados hay que reembolsarlo’. El cardenal continúa: ‘Ah. O sea que nosotros, educadores cristianos, tenemos la obligación de continuar buscando cómo llegar a educar la conciencia humana de todos los niños. ¡Uno tiene la impresión de que muchos de los que nos dirigen hoy no tienen conciencia!’”.

Algo más. Me parece que el compromiso 3° del PEG que habla de favorecer la plena participación de las niñas y las jóvenes en la educación hay que tomarla muy en serio. Esta problemática no es tal vez un problema en ciertas partes del mundo. Pero en otros lugares, si no se tiene atención especial a las niñas y si no se hace algo para ellas, ¡pueden quedar siempre en un papel secundario!

Buena suerte y buen discernimiento sobre el PEG. ¡Y que María, nuestra Madre, les acompañe!

E. Maximin Magnan, SM



EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL Y LAS ESCUELAS MARIANISTAS

Nosotros, los maestros y maestras que formamos parte de esta gran familia de instituciones educativas marianistas en el Perú, tenemos frente a nosotros un gran desafío, poder responder al pedido del Santo Padre y ser parte de este **Pacto Educativo Global**.

Nuestro fundador decía que debemos dar testimonio que el Evangelio de Jesús es posible vivirlo hoy como hace más de 2000 años, y ello nos compromete a repensar todo lo realizado en estos 80 años de presencia marianista en el Perú.

Nuestra tarea educativa está iluminada por nuestro carisma. Solo el pensar en las **características de la educación marianista** encierra en sí misma muchos de los compromisos que hoy el Santo Padre nos pide:

- Educar para la formación en la fe.
- Ofrecer una educación integral de calidad.
- Educar en el espíritu de familia.
- Educar para el servicio, la justicia, la paz y la creación.
- Educar para la adaptación y el cambio.

Todas nuestras obras tienen muy presente la misión que se nos ha encomendado, pero es más difícil hacerlo si no contamos con una comunidad que se conozca, que se comprometa en su conjunto y que, de esta manera, busque nuevas formas de lograr una educación de calidad que esté a la altura de la persona humana y que busque la vocación hacia la fraternidad y el bien común.

Por ello, las diferentes obras educativas marianistas, trabajamos muy cercanamente, respondiendo a una misma visión congregacional que nos ilumina el camino y que permite que esta alianza entre todos los que formamos parte de las escuelas Marianistas en Perú sintamos que vamos dando signos visibles del camino recorrido.

Cada una de nuestras obras toma protagonismo frente a esta alianza, evidencia un compromiso personal y comunitario hacia el logro de la misión, de ir al encuentro del hermano. Valerse de la tarea educativa y formadora para entrelazarnos; maestros, estudiantes, padres de familia, toda la comunidad en su conjunto, construir una humanidad más fraterna con menos fragmentaciones y sin delegar nuestra responsabilidad.

Educar desde el **ser** y para el **ser** se sostiene en un buen liderazgo educativo, que no solo invite a las familias a ser parte de nuestro proyecto educativo, sino a que se involucren y lo hagan suyo. Sus hijos, nuestros estudiantes, serán los protagonistas de esta nueva generación, que den sentido a una nueva historia donde el cuidado y el respeto mutuo, el **bien ser**, el humanismo solidario y el cuidado de nuestra casa común sean nuestros pilares.

Todo ello será posible si respondemos con valentía a una serie de retos que conllevan esta pedagogía del cuidado, el cultivar la interioridad, hacernos sensibles a las necesidades del otro, al real sentido de la vida. Caminar hacia una educación que transforme, donde el valor de la trascendencia del **ser** se construya





en **comunidad**, en el espíritu de familia que es parte importante de nuestra identidad, donde cada estudiante sea protagonista; que los hayamos formado, no para adaptarse al mundo, sino, todo lo contrario, que tengan la capacidad y las herramientas para cambiarlo.

Hoy más que nunca el rol del maestro marianista toma mayor sentido, tener la valentía de poner en el centro al **ser** en su relación con el otro, con su entorno y con la naturaleza; para ello será esencial acompañar a los padres de familia, a los miembros de nuestra comunidad, construir lazos fortalecidos en nuestros valores; formar personas que estén dispuestas a impulsar esta cultura del encuentro, donde tender la mano sea parte de nuestro día a día, donde ponerse en el lugar del otro sea nuestra misión formadora.

Desde cada una de nuestras obras, buscar ser una escuela inclusiva que respete la diversidad, respondiendo a las necesidades de cada estudiante, que cada uno se sienta acogido, donde cada padre de familia se sienta parte importante en la formación de esta nueva generación.

Transformar la concepción de la escuela, es una tarea que demandará del esfuerzo conjunto, incidiendo transversalmente sobre todos los ámbitos y dimensiones implicados en el proceso educativo, por ello necesitamos identificar nuestras fortalezas sin

perder de vista nuestras oportunidades de mejora para hacer frente a estos cambios.

Desde nuestras obras, a nivel organizativo, contar con un equipo de dirección preparado y comprometido, centrado en consolidar un equipo docente capacitado con identidad y compromiso. Preparado ante los nuevos retos de esta aldea global de la educación, sin perder de vista la dimensión relacional, de convivencia, tutoría y trabajo con las familias, pues necesitamos de una responsabilidad compartida para que este pacto sea viable.

Crearemos así, juntos, la escuela que queremos, que nos lleve a formar ciudadanos globales que aprendan a habitar el mundo, con un desarrollo emocional vinculado al desarrollo ético, con sensibilidad, sobre todo, con los empobrecidos y excluidos, que les permita salvaguardar la propia dignidad y la dignidad del otro, y con las competencias esenciales para afrontar eficazmente los retos futuros.

Nuestras escuelas y nuestros maestros responderemos con valentía, compromiso y esperanza a este **Pacto Educativo Global**. Santo Padre, cuente con nosotros.

Liliana Bustamante Calvo

Directora de Primaria

Colegio María Reina Marianistas

Brasil:

SHABONO, LA CASA-ALDEA COMO PARADIGMA DE UNA EDUCACIÓN GLOBAL

En el año 2018, el Colegio Chaminade de Bauru, Brasil, todavía estaba en construcción, física y pedagógica. Sin historia propia, pero aupados en los 200 años de tradición educativa marianista, el desafío en aquel momento era encontrar una referencia brasileña que encarnase la propuesta educativa marianista. Fue entonces que la *Shabono*, casa-aldea tradicional del pueblo Yanomami, se convirtió en nuestra fuente de inspiración y punto de encuentro de la pedagogía marianista con la cosmovisión de los habitantes de la selva amazónica.

La *shabono* es una gran estructura circular, construida con materiales autóctonos en un claro de la floresta, para cobijar a toda una aldea. Casa y ciudad al mismo tiempo, es un espacio comunitario que respeta la individualidad de cada familia, de cada sujeto, a la vez que genera y refuerza la identidad grupal. Un hogar-metáfora de la comunidad.

También G. José Chaminade, leyendo los signos de los tiempos en el momento histórico que le toca vivir, entiende que la Iglesia está volviendo a empezar y vuelve su mirada a la primera comunidad cristiana en

la que “todos tenían un solo corazón y una sola alma”. Sin el fuego que arde en esta frase, no se explica la extensión de la vida marianista por el mundo y, por lo tanto, de la educación marianista en los últimos doscientos años. La otra imagen, de la primera Iglesia que inspira a Chaminade, es la que propone Pablo en la primera carta a los Corintios: “Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo. Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo”.

La aparente simplicidad conceptual del diseño de una *shabono* encierra toda una declaración de principios. Se presenta como un gran círculo u óvalo formado por las viviendas particulares que rodea el *heha*, un gran espacio central “abierto al cielo” en el que se desarrollan todas las actividades de la comunidad. El *heha* es el punto vital de la aldea; todo se abre hacia él, todo mira hacia él y la vida gira alrededor de él. Su tamaño está determinado por la cantidad de habitantes de cada comunidad. El *heha* es multifuncional, sirve para recibir a los visitantes, intercambiar regalos, bailar, cocinar la carne cazada y dejar jugar a los niños.





Es el nexo de la intimidad familiar con las actividades comunitarias abiertas a la participación de todos. Es un espacio que posibilita el encuentro, la interrelación y la construcción de la confianza, cimiento de la educación humana. Yanomami significa “hombre” en su idioma.

Como educadores marianistas no podíamos dejar de identificarnos con esta intuición: la persona y sus relaciones son el centro y a su vez constituyen la comunidad que educa. En nuestra tradición, el espíritu de familia es el rasgo que une a todas las personas de la comunidad educativa y que desborda los entornos y los límites profesionales. Afecta a todos por igual, alumnos, educadores, padres y personal de administración y servicios. Y, desbordándolos, no pierde su sentido de fondo: “La enseñanza es comprendida y sentida solo a través de una comunidad de vida” (P. Lalanne).

La construcción de una *shabono*, levantada en total equilibrio con el entorno y con los recursos que les ofrece, requiere la participación de toda la comunidad. Las mujeres cargan las hojas de palma y las llevan hasta los pies de la obra. Sin límites de edad y sexo, todos trabajan en la colocación de éstas en el techo,

doblando cada hoja sobre las ramas que enlazan las varas que arman la estructura.

Cuando el Papa Francisco nos moviliza para reconstruir el pacto educativo global, convencido que “todo cambio, como el de época que estamos viviendo, pide un camino educativo, la constitución de una aldea de la educación que cree una red de relaciones humanas y abiertas. Dicha aldea debe poner a la persona en el centro, favorecer la creatividad y la responsabilidad para unos proyectos de larga duración y formar personas disponibles para ponerse al servicio de la comunidad”.

Podemos afirmar que la propuesta del Papa Francisco no nos es ajena, al contrario, sintoniza con nuestra concepción original de la educación y de su papel generador de una sociedad más humana, interconectada y abierta a la transcendencia:

“Hoy en día, en la perspectiva de la construcción de una aldea global de la educación, este principio recibe un renovado impulso, convirtiéndose en cierto sentido en el verdadero punto de llegada de todo proceso educativo exitoso. Es precisamente la voluntad de ponerse al servicio de la fraternidad que consagra la plena realización de la humanidad que es común a todos. En efecto, fuimos creados no sólo para vivir ‘con los demás’, sino también para vivir ‘al servicio de los demás’, en una reciprocidad salvadora y enriquecedora.”

“Necesitamos valentía para generar procesos que asuman conscientemente la fragmentación existente y los contrastes que de hecho llevamos con nosotros; la audacia para recrear el tejido de las relaciones a favor de una humanidad capaz de hablar el lenguaje de la fraternidad. El valor de nuestras prácticas educativas no se medirá simplemente por haber superado pruebas estandarizadas, sino por la capacidad de incidir en el corazón de una sociedad y dar nacimiento a una nueva cultura. Un mundo diferente es posible y requiere que aprendamos a construirlo, y esto involucra a toda nuestra humanidad, tanto personal como comunitaria”.

Como educadores marianistas de Brasil, nos sentimos llamados a hacer de nuestras obras educativas una *shabono*, y contribuir en la construcción de una comunidad educativa global que ayude en la formación de hombres y mujeres para un mundo mejor.

Rogelio Núñez, sm

Argentina:

UN CAMBIO DE ÉPOCA PARA RECONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO

El Pacto Educativo Global surge del Papa Francisco como una “invitación para dialogar sobre el modo en que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora”. La continua y acelerada transformación de nuestro mundo nos convoca a repensar qué mutaciones profundas y con sentido son necesarias en las actuales alianzas educativas en el mundo. En su mensaje para el lanzamiento del Pacto, el Pontífice nos plantea que “vivimos un cambio de época: una metamorfosis no sólo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado”.

En el *Instrumentum laboris* se plantea que este cambio de época, a su vez, demanda un nuevo camino educativo que permita dar respuesta a los desafíos y emergencias del mundo contemporáneo y que nos permita encontrar soluciones a las exigencias de cada generación. Uno de estos caminos se trata de la constitución de una “aldea de la educación” que ayude a crear una red de relaciones humanas y abiertas. Para Francisco, esta aldea debe poner a la persona en el centro, favorecer la creatividad y la responsabilidad, como también formar personas disponibles para ponerse al servicio de la comunidad. Retomando el conocido proverbio africano que dice que “para educar a un niño se necesita una aldea entera”; la constitución de esta aldea aparece como una condición clave para educar.

En un mundo en el que la colaboración se presenta como el único modo para poder avanzar, pensar la transformación juntos, CON otros, pareciera ser el camino. Nuestras escuelas se vuelven escenarios ideales para diseñar espacios y dispositivos de trabajo que permitan construir sinergia para la transformación de la cultura organizacional y de las experiencias escolares (Pinto, 2019). La conformación de comunidades de aprendizaje entre educadores parece ser un gran primer paso para llevar adelante este objetivo. Estas deben ser espacios que propicien la reflexión de y sobre las prácticas de sus participantes. En la escuela solemos hacer mucho, pero no nos damos los espacios necesarios para generar la reflexión necesaria sobre qué hacer distinto y de qué forma. “Una nueva escuela para el siglo XXI debe incorporar espacios para acompañar a los docentes a repensarse y reinventarse como profesionales del aprendizaje” (Pinto, 2019:80).

Estos espacios colaborativos, configurados como “nuevos formatos pedagógicos” ofrecen oportunidades potentes para el desarrollo profesional de sus participantes y, a su vez, brindan instancias para favorecer una profunda reconfiguración de la identidad profesional docente (Pinto, 2018).

Puentes entre el Pacto Educativo y nuestro Proyecto Educativo Pastoral

La propuesta del Papa - que más que una acción o programa educativo se trata de una real alianza educativa - nos convoca a revisar qué tipo de escuela somos, cómo llevamos adelante nuestro Proyecto Educativo y qué escuela queremos ser.

El Pacto se trata de un gran



desafío, porque nos propone pensar en una educación completa, integral. Educar no es “llenar la cabeza de conceptos”, sino hacer madurar a la persona con el lenguaje de las ideas y del corazón. Como lo expresa el Papa Francisco, es necesario actuar siempre conectados con la cabeza, el corazón y las manos.

La educación marianista trabaja por la formación integral, personal, académica, humana. La segunda de las características de la educación marianista plantea poder ofrecer una educación integral de calidad. Se busca el desarrollo de las cualidades físicas, psicológicas, intelectuales, morales y sociales del individuo. Asimismo, como educadores marianistas tenemos la convicción de que la educación es posible solo si los aprendices son los protagonistas, y esto incluye atender a sus posibilidades, necesidades, intereses e inquietudes. El aprendizaje se produce cuando logra poner sobre la mesa al cuerpo tanto como a la mente; cuando conecta la razón con la emoción, el saber con la pasión. Sin dudas, no hay aprendizaje sin reflexión, sin puesta en práctica ni reelaboración. Para ello, retomamos la importancia del trabajo en comunidades mencionada anteriormente.

La idea de comunidad es parte central de la pedagogía marianista. El Proyecto Educativo Pastoral de los centros educativos marianistas de Argentina nos invita a intentar vivir y proponer una forma de ser comunidad inspirada en el Modelo Mariano de Iglesia. “Queremos ser una comunidad equilibrada entre la comprensión, la apertura y al mismo tiempo la anunciación, la toma de posición y los valores del Evangelio” (PEP, 2008).

Hablar de comunidad también nos coloca en lugar de repensar nuestras prácticas de modo colectivo; nos invita a salir de nuestra zona de confort dado que ya no estamos solos en el desafío que la escuela del siglo XXI nos presenta. Caminamos junto a otras personas que tienen sus ritmos, sus modos de pensar la gestión, sus propias concepciones de la enseñanza y el aprendizaje... Tal como se mencionaba anteriormente, la conformación de comunidades de aprendizaje entre educadores, puede ser un paso necesario para la transformación que anhelamos.

Pensar en el Pacto en cada uno de nuestros centros educativos nos desafía, porque se trata de un “volver a empezar”, de buscar nuevos caminos que fomenten la inclusión, la flexibilidad, el diálogo, la convivencia. Es un desafío que tiene la escuela, sobre todo al salir al rescate de la familia, para que entre ambas partes

se genere un ámbito de crecimiento, de pertenencia, de identidad. Pensar en un Pacto es recuperar la pasión por el sentir, por los sueños, por los ideales. Es un desafío poder generar un espacio donde cada uno pueda seguir siendo uno mismo y no uno más.

Es un desafío reinventar un pacto educativo que tenga como propósito una transformación personal y social de sus actores. Una alianza que priorice el espíritu comunitario y se adapte a los tiempos, que conozca la idiosincrasia de cada grupo. Tal como plantea el P. Quentin Hakenewerth SM, “el camino marianista es formar familia y tratar como comunidad de crecer como personas y hacer el bien a otros. La comunidad está formada por una red de relaciones en la que uno reconoce en el otro algo común a nuestra propia identidad. Aquí empezamos de veras a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos” (2009: 40).

Este Pacto requerirá de un diálogo sincero, abierto, que abra la “cocina” de la escuela, despeje dudas sobre las formas de enseñar, de relacionarse con los estudiantes, de apoyo al ser docente. Por otro lado, el Pacto debe sumar el acompañamiento de las familias, dejando de lado la idea de que lo educativo solo viene de la escuela. Tomando las palabras del P. José Simler SM, “Toda escuela, todo colegio que merezca el nombre de casa de educación, debe ser una verdadera familia”. Este será el desafío primordial que como educadores marianistas debemos tener de cara al Pacto Educativo Global.

Equipo Pedagógico Red Educativa Marianista

Fuentes:

Ojeda Ortiz, J.A., Ceballos García, M.J. y Ramírez Ramos, Beatriz (2020) Pacto Educativo Global. Madrid, PPC y OIEC.

Peluso, S. (2020). Pacto Educativo. Buenos Aires, PPC.

Papa Francisco (2018) Queridos docentes. Buenos Aires, PPC

Pinto, L. (2019) Rediseñar la escuela para y con las habilidades del siglo XXI. Buenos Aires, Santillana.

Hakenewerth, Q. (2009) El Gran Designio del amor de Dios. Madrid, SPM.

Instituto Cultural Marianista de Argentina (2012) Proyecto Educativo Pastoral. Buenos Aires.

Chile:

“NUESTRAS BIBLIOTECAS ESCOLARES SON UNA INVERSIÓN EN EL CRECIMIENTO PERSONAL Y CULTURAL”

Mi nombre es María José Mejías Salgado, estudié Teoría e Historia del arte en la Universidad de Chile y también soy egresada del Magíster en Pensamiento Contemporáneo de la Universidad Diego Portales. Trabajo hace cuatro años como Encargada de Biblioteca del Colegio Parroquial San Miguel, pero desde hace más de 10 años que he trabajado en distintas bibliotecas. Mis mejores recuerdos los tengo de la Biblioteca del Museo Nacional de Bellas Artes, donde fui investigadora asociada y de la Biblioteca Viva Vespucio, donde fui mediadora de lectura. Siempre he estado vinculada al mundo de los libros y la lectura, me encanta leer, escribir y también editar textos, lo que últimamente me ha llevado a trabajar en algunas colaboraciones con la Editorial Roneo.

Soy exalumna del CPSM, donde fui estudiante desde kínder a 4° Medio. El 2017 quise asumir el desafío de volver al colegio, pero desde una nueva perspectiva. Volví con el propósito de ser una contribución al área de fomento lector con todas las habilidades que, a lo largo de mi vida, he ido perfeccionando: quiero ver crecer la biblioteca de mi colegio y el interés por la lectura.

Pienso que una biblioteca escolar es mucho más que un depósito de libros, o un lugar donde se van a pedir los libros de lectura obligatoria del colegio. Yo considero nuestras bibliotecas escolares como una inversión en el crecimiento personal y cultural de toda nuestra comunidad educativa. El rol que cumplimos las bibliotecarias es esencial para la distribución, difusión y movimiento del conocimiento que se puede encontrar en cada uno de los libros que tenemos en nuestras bibliotecas. Todas las bibliotecas de los colegios marianistas son Centros de Recursos del Aprendizaje (CRA), es decir, no contamos solo con libros, sino que también administramos todo tipo de materiales pedagógicos, como instrumentos musicales, computadores, mapas, material didáctico matemático, entre muchas otras cosas.

En este sentido trabajar en una biblioteca para mí es mucho más que prestar y devolver libros. Es ponerme al servicio de mi comunidad. Todo lo que aprendí en la Universidad y todo lo que soy como persona lo comparto con mi comunidad educativa. No sólo presto

o recomiendo libros, también escucho a los niños, jóvenes, profesores o asistentes que se me acercan, la mayoría de las veces, de forma tímida. He aprendido a conocerlos y a dejarme sorprender por sus muestras de afecto, recomendaciones, dibujos, abrazos y lágrimas.

Este año de la pandemia ha sido todo un desafío personal y profesional el poder responder a las nuevas tecnologías que se nos invita a incorporar a nuestras prácticas educativas a distancia. Ha sido un año complejo para quienes trabajamos en educación, porque ha implicado hacer cambios radicales en las formas que tenemos para interactuar con nuestros estudiantes. Para las bibliotecas no ha sido diferente, tuvimos el gran desafío de reinventar la forma de ejercer nuestra labor de fomento lector con toda nuestra comunidad educativa. En este marco surge el proyecto del Boletín de las Bibliotecas Marianistas, que reúne el trabajo y la colaboración de las cinco bibliotecarias de los colegios Marianistas en Chile.

Nosotras ya veníamos conociéndonos profesionalmente hace más de un año, aunque nunca habíamos concretado ninguna actividad en conjunto, solo tuvimos una serie de reuniones para juntas ir a visitar y conocer todas las bibliotecas. A comienzos de mayo acordamos juntarnos un día jueves a las 10 de la mañana por Zoom, y desde ese entonces no hemos dejado de reunirnos el mismo día a la



misma hora. Queríamos ser partícipes de la educación virtual que nos ha tocado enfrentar y decidimos comenzar a plantear estrategias para poder llegar a más estudiantes. Es así como diseñamos un proyecto que presentamos a nuestros equipos directivos y a la semana siguiente ya estábamos trabajando en las entradas que subiríamos a nuestro Boletín.

Nuestro proyecto consiste en la planificación y desarrollo de una serie de actividades que cumplen diversos objetivos de fomento lector. La idea de este proyecto es no agobiar a nuestros estudiantes con más material obligatorio, sino más bien invitarlos a jugar y disfrutar con las palabras. Es por esto que delineamos tres grandes ejes de trabajo que nos interesa explorar mediante dinámicas de trabajo lúdicas y expresivas. El primer eje de trabajo corresponde al **acceso a los libros**: aquí incluimos todas las actividades formativas respecto al acceso a los libros y la lectura en formato digital. Creamos tutoriales de las partes de un libro o de cómo hacerse socio de la Biblioteca Pública Digital. También diseñamos infografías sobre el plagio, entre otros contenidos. El segundo eje corresponde a la **formación lectora**: aquí incluimos todas las actividades de formación de lectores que principalmente invitan a nuestros estudiantes a leer por placer. Creamos entradas de recomendaciones de libros, incluimos videocuentos contados por nosotras y otros que fueron colaboraciones de nuestros propios estudiantes; hicimos entrevistas a lectores y escritores, entre otras cosas. El tercer eje corresponde a **difusión y entretenimiento**: en él incluimos actividades lúdicas relacionadas a los libros y a la lectura, como sopas de letras, juegos virtuales, recomendaciones de libros de cocina, páginas donde pueden colorear o jugar ajedrez *online*, entre muchas otras actividades.

Teníamos los ejes, pero no dejábamos de preguntarnos cómo podíamos llegar a los cinco colegios marianistas. Algunas bibliotecas habilitaron sus equipos de trabajo en la plataforma *Teams*, donde se puede interactuar directamente con los estudiantes, pero nos enfrentábamos a la dificultad de que no todos los colegios utilizaban esa plataforma y que, por otro lado, eso implicaba solo llegar a los estudiantes y no a toda la comunidad. Es por eso que decidimos crear un Blog donde ir ingresando las entradas de las actividades que habíamos definido y, de este modo, facilitábamos el acceso para todos. Pero no bastaba con crear un blog, ya que para lograr un mejor alcance de nuestras

actividades lo mejor era diseñar un Boletín digital que nos permitiera presentar nuestras actividades de manera visual y atractiva, además de poder distribuir directamente el contenido a estudiantes, padres, apoderados y profesores por un medio tan masivo como el correo electrónico.

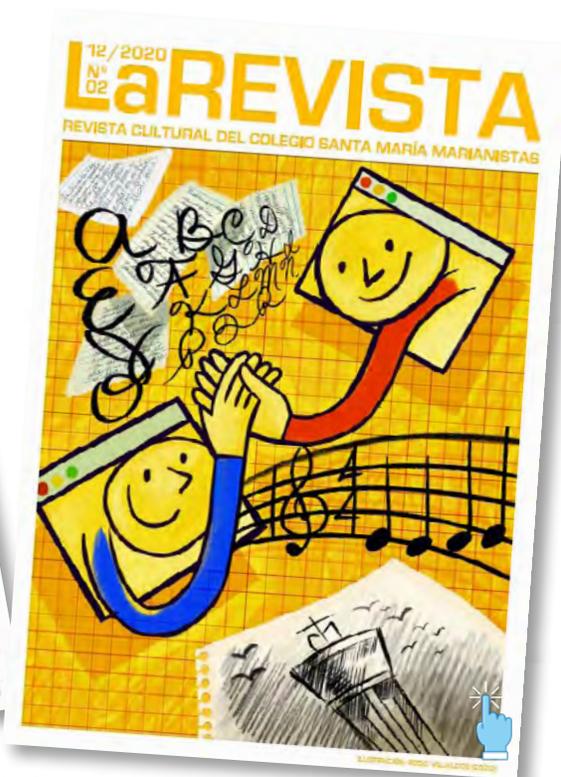
Tuvimos que explorar cuáles eran nuestras habilidades y en qué podía cada una contribuir a este proyecto. ¡Tuvimos que reinventarnos como bibliotecarias! Decidimos que el mejor modo de apoyarnos era trabajar todas nuestras actividades en duplas, donde una puede apoyar a la otra con asuntos tecnológicos o técnicos y, de este modo, poder presentar actividades mejor logradas y de mayor calidad. Cecilia Cáceres (IMLP) tiene muchas habilidades computacionales, ella ha editado muchos de los videos con los que contamos hoy; Rosa Hernández (IL) es nuestra mejor narradora de videocuentos, siempre contamos con ella para hacer los personajes más expresivos; Carmen Ponce (CNSMC) ha logrado que toda su comunidad educativa se involucre con nuestras actividades enviándonos videos y entrevistas de sus estudiantes; Ingrid Rojas y Patricia Díaz (CSMC) siempre nos sorprenden con actividades lúdicas y entretenidas.

Todas hemos logrado que nuestros estudiantes se motiven a participar de nuestras actividades, que lean cuentos y escriban. Estamos muy contentas de haber podido lograr nuestra meta de seguir acompañando a toda nuestra comunidad educativa en sus intereses lectores, a pesar de la distancia física. Al mes de diciembre del 2020 contamos con 6 boletines y más de 70 entradas en nuestro blog, donde pueden encontrar videocuentos, tutoriales para acceder a las principales bibliotecas digitales de nuestro país, juegos interactivos, recomendaciones de libros, entrevistas, colaboraciones de nuestros estudiantes y profesores, entre muchas otras cosas. Para el 2021 tenemos la meta de poco a poco ir incorporando colaboraciones de otras Bibliotecas Marianistas presentes en el mundo. Esperamos poder abrirnos a relaciones internacionales de colaboración mutua y expandir así aún más el enorme potencial que vemos en nuestro proyecto de fomento lector.

Revisa los boletines y publicaciones en:
bibliotecasmarianistas.blogspot.com

Perú:

LA REVISTA



Compartimos con ustedes el primer y segundo número de “La Revista”, una publicación cultural virtual que ha nacido este año como iniciativa para difundir y promover los logros artísticos y culturales de los estudiantes del Colegio Santa María – Marianistas.

“Iniciamos con este primer número la publicación de la Revista Virtual que forma parte del Proyecto Institucional “Construyendo Ciudadanía Rumbo al Bicentenario” que promueve el Área de Sociales de nuestro colegio. Felicito en primer lugar esta iniciativa de los integrantes del área que nos invita a reflexionar sobre temas fundamentales, estando muy cerca de cumplir el Perú 200 años de vida independiente.

Este año 2020 el mundo se ha visto afectado de una manera que nadie presagiaba hace tan solo unos meses. Un virus, aparecido en una ciudad de China, ha puesto al mundo en vilo, ha detenido economías, países y a sus ciudadanos. Vivimos en carne propia el cierre de las fronteras, prolongadas cuarentenas y miles de fallecidos afectados por el COVID-19.

En el Perú, la situación es muy compleja y difícil. No teniendo un sistema de salud que pudiese sostener una demanda de atención tan alta y una economía altamente informal, ha hecho que el combate a esta pandemia no sea el mejor y nos lleve a los primeros lugares del mundo en cuanto a mortalidad e infectados. Sumado a esta grave situación, venimos arrastrando como sociedad unos gobernantes que han antepuesto

sus intereses personales a los intereses del país. Somos testigos de una crisis de valores que ha llevado a niveles muy altos de corrupción, delincuencia y falta de civismo en nuestra sociedad.

Ante toda esta situación la pregunta puede ser, ¿qué tipo de ciudadanos requiere nuestro país para que esta cambie y miremos el futuro de nuestro país con optimismo? ¿Cómo podemos ser los ciudadanos que se sientan orgullosos de su país, de su ciudad, de su comunidad?

El objetivo de esta publicación justamente es dar respuesta a estas y muchas otras interrogantes y es por ello que los invito a poner mucha atención a esta publicación. Los invito a interiorizar y poner en práctica lo que nos dice nuestra visión como escuela marianista: ser una institución católica que forma líderes católicos y agentes transformadores de la sociedad, defensores y promotores de la conservación del medio ambiente y que se distinga por su sólida formación en valores humano-cristianos. Es una visión ambiciosa pero necesaria y que depende de nosotros alcanzarla, para responder de esta manera las exigencias de los tiempos y trabajar unidos en hacer grande a nuestro país”.

Gali Orbegoso

Director General

Colegio Santa María - Marianistas

Perú:

DE NUESTRA CONSIDERACIÓN



Padre Luis Casalá, reciba un cordial saludo.

Por medio de la presente le informamos que la Sra. Rosa María Neuenschwander ha tomado la decisión de no continuar en el cargo como Encargada de la Oficina Regional de Educación Marianista, por ello se ha nombrado al Sr. Jaime León Correa, quien ejercerá el cargo a partir del 01 de febrero del 2021.

El Profesor León, labora desde hace 21 años en nuestra obra educativa y en estos últimos 11 años ha tenido el cargo de Director General del colegio San José Obrero Marianistas (Trujillo). Es una persona honesta y con valores cristianos, asumiendo el carisma marianista como forma de vida, identificado con el colegio, comprometido con sus objetivos esmerándose para lograrlos. Ha liderado su gestión involucrándose en todos los ámbitos de manera responsable e innovadora, proactiva, respetuosa, organizada y minuciosa, atento a las necesidades de la comunidad educativa.

Es licenciado de Educación en la especialización de Religión y Ciencias Sociales, tiene un Máster en Educación en la especialidad de Gestión Académica Directiva, Magister en Educación, Doctor en Administración de la Educación, Diplomado en Gestión del Desarrollo del Potencial Humano, Especialización en Calidad Educativa de la Educación Básica Regular, además llevó cursos de Carisma, Fundadores, Comunidad y Características de la Educación Marianista en la Universidad de Dayton.

Concedores de ser un gran profesional sabremos que dará lo mejor de sí para el equipo de CLAMARED.

Cordialmente,

Hno. Luis S. Valencia Málaga

SM Asistente de Educación Marianista



Los invitamos a revisar el material disponible en la web sobre el Pacto Educativo Global haciendo click en las siguientes imágenes:

